LA PELEA EN EL RECREO

PERSONAJES

NARRADOR,
MARTINA,
SOFÍA,
VALENTINA,
RENATA,
CAMILA,
INSPECTORA,
PAULA

NARRADOR. — Era un mediodía caluroso en el colegio Santa Lucía. En el patio, seis alumnas compartían su almuerzo entre risas y conversaciones. Todo parecía tranquilo… hasta que una pregunta encendió la chispa.

MARTINA *(con tono molesto)*. — Oye, Sofía, ¿por qué estabas hablando con mi ex en el recreo?

SOFÍA *(mirándola sorprendida)*. —¿Con Alex? Tranquila, solo me preguntó la hora.

MARTINA. — ¿Ah sí? Te preguntó la hora, te sonrió y tú casi te derrites.

VALENTINA. — Chicas, no empiecen, por favor.

RENATA. — Yo vi cuando Sofía lo abrazó, y no parecía "solo amigos".

SOFÍA. — ¡Renata, no te metas! Tú siempre andas inventando cosas.

CAMILA. — Ya, basta. No vale la pena pelear por un chico.

PAULA. — Aunque igual, Sofía, podrías haber respetado un poco a Martina.

MARTINA *(levantándose furiosa)*. — ¡Lo sabía! ¡Todas son unas falsas!

SOFÍA *(levantándose)*. — ¿Sabes qué? Si te dejó, fue por tu carácter.

NARRADOR: El grupo entero se quedó en silencio. Renata sacó el celular para grabar.

VALENTINA. — ¡Paren, las van a ver los profes!

NARRADOR. — De pronto, apareció la inspectora, con las manos en la cintura.

INSPECTORA. — ¡Se acabó el show! Las seis, a la oficina, ya.

NARRADOR. — Las chicas se miraron entre sí, algunas con miedo, otras con desafío. Martina resopló y cruzó los brazos, mientras Sofía trataba de no mirar a nadie.

INSPECTORA (alzando una ceja). — ¿Qué parte de "ya" no entendieron?

RENATA *(en voz baja, mientras guarda el celular).* — Esto se va a poner bueno...

CAMILA. — Renata, guarda eso, te vas a meter en líos.

NARRADOR. — Caminaron en fila hacia la oficina, con el sol cayéndoles encima como una condena. El murmullo de los demás alumnos seguía detrás, como un eco curioso.

(En la oficina, la inspectora cierra la puerta con fuerza.)

INSPECTORA. — Siéntense. Y más les vale que alguien me explique qué pasó antes de que llame a la directora.

VALENTINA *(nerviosa).* — Fue solo un malentendido, señora.

MARTINA *(interrumpiendo).* — No fue ningún malentendido, Sofía me traicionó.

SOFÍA. — ¡Yo no hice nada malo!

INSPECTORA. — ¡Silencio! Una más y las dejo sin recreo toda la semana.

NARRADOR. — El reloj del muro marcaba las doce y veinte. El tic-tac sonaba más fuerte que los corazones de las seis.

INSPECTORA *(mirando a Renata).* — Tú, la del celular. Entrégalo.

RENATA *(titubeando).* — Pero si no grabé nada... bueno, casi nada...

INSPECTORA. — Casi nada es suficiente.

NARRADOR. — La inspectora revisó el teléfono y suspiró con decepción.

INSPECTORA. — Qué bonito, ¿eh? Medio colegio va a ver esto en cinco minutos. ¿Así es como se tratan entre compañeras?

CAMILA *(bajando la mirada).* — Ya nadie se trata como compañeras…

INSPECTORA *(más suave).* — Chicas… a veces no es el calor lo que enciende los incendios. Es el orgullo.

NARRADOR. — Y así, bajo la luz dura del mediodía, seis amigas descubrieron que una sola chispa puede cambiarlo todo. Ese día, el recreo terminó con más gritos que risas… y con una historia que todo el colegio recordaría.